



La comunicación y no precisamente la que practican ciertos medios locales, se define como: “el rasgo que separa definitivamente al hombre del resto de las criaturas”, viene a indicar que la intercomunicación por el habla es una propiedad intrínseca de la naturaleza humana sin la cual el desarrollo del individuo simplemente se estancaría

[José Luis Zarazaga](#) .-Este humilde desarticulista a veces tiene la sensación de que luchar por alguna causa noble es siempre un movimiento inútil, por fortuna es una sensación pasajera y sobretodo efímera. En estos últimos tiempos, faltando ya muy poco para que se inicie la próxima verbena electoral, se van postulando cambios abruptos en toda la información que se nos suministra a través de los diversos medios de comunicación, sobretodo local. Mi más sincera enhorabuena a Sanlúcardigital, ya que ha sobrepasado el millón de visitas y se ha consolidado como uno de los pilares fundamentales en nuestra localidad, de la información veraz y sin ninguna tergiversación.

Me sorprende gratamente la última encuesta, donde se pedía por parte de los lectores, la inclusión de comentarios en las noticias. Puede ser un arma de doble filo, pero es un síntoma muy claro de que somos pocos los que podemos opinar libremente., y eso por lo visto sigue siendo el mal endémico de nuestro tiempo.

Sanlucardigital se ha definido hasta ahora, por ser un medio de comunicación neutral, es de agradecer que no haya permitido aquellas opiniones que critican, destruyen o anulan de manera indecente y sistemática a sus semejantes, procedan de donde procedan, Nuestro medio se ha convertido en una ventana cerrada para aquellos que lo que no les gusta lo acaban destruyendo con su cháchara barata y de mal gusto, demostrando la pequeñez que sus cerebros aportan a esta sociedad, ya que no son capaces de dirimir o simplemente aceptar las opiniones de otros y si les parece una pesadez inaguantable la censuran y la silencian hasta su exterminio a base de insultos.

La inagotable paciencia que utilizan algunos de nuestros políticos locales, y digo algunos, por el bien general de todos, es exterminada de un plumazo por los saboteadores de turno, pobres almas que no aportan nada a sus semejantes, son los dictadores de la era moderna, esclavos de su propia intransigencia e ignorancia hacia uno de los principios básicos de toda sociedad intelectual y moderna, como es el respeto a los demás, su falta de principios queda al descubierto de lo que en otras épocas y no tan lejanas solo han aportado odio, división y exterminio, seguramente no entienden de tolerancia, acabando por engendrar alimañas capaces de destruir todo con descalificaciones a diestro y siniestro, minando la moral de aquellos que con su aportación desinteresada, se explayan en un medio abierto y libre a cualquiera que desee leer, aprender o simplemente opinar siempre de una manera educada y respetuosa con los demás.

A estos políticos locales, de amplia verborrea, pero de palabras vanas, les invito que a partir de hoy sepan ocupar con sus aportaciones el hueco que han dejado otros por muy pesados que les pareciera, a ver si son capaces de levantar una ciudad que cada vez huele más a muerto, si no hay aportaciones señores no hay gobierno.

A mi amigo Pepe Fernández, le felicito por el aporte que hace a la libertad de expresión, permitiendo las opiniones libres y acotando sistemáticamente los insultos de los de siempre.

Alejándonos un poco del tema, me sorprende ver como algunos que antes criticaban la falta de rigor informativo de ciertos medios de comunicación locales, andan rasgándose las vestiduras ante la más que presumible desaparición de Telesanlúcar a causa del apagón analógico.
¡Demagogia, versus Demagogo!

Immanuel Kant describió mejor que nadie cuál es el significado profundo de la libertad de opinión. Fue hace más de doscientos años, en un artículo titulado. "¿Qué significa orientarse en el pensamiento?". La libertad de opinión entendida como libertad de hablar o escribir no extrae su inmenso valor para la sociedad moderna, señala Kant, del hecho de que al prohibirla o menoscabarla se está limitando la comunicación del pensamiento de sus integrantes, sino del hecho de que impide el propio pensamiento entendido como tarea colectiva. Dicho de otra manera, la única forma de que se produzca entre la ciudadanía un pensamiento competente acerca de lo público reside en la posibilidad de hacer público el pensamiento de sus individuos: "Puede decirse, por tanto, que aquel poder exterior que arrebató a los hombres la libertad de comunicar públicamente sus pensamientos, les quita también la libertad de pensamiento: la única joya que aún nos queda junto a todas las demás cargas civiles y la única mediante la cual puede procurarse remedio a todos los males de ese estado.

Espero que los políticos que nos desgobiernan tomen nota de este apartado ya que sigue siendo de candente actualidad.

En mis estudios de Antropología se nos hacía una pregunta fundamental: “¿por qué tanta importancia a la libre comunicación?”, la respuesta venía de la mano de Dewey: “la esencia de la sociedad humana es la comunicación”. La comunicación y no precisamente la que practican ciertos medios locales, se define como: “el rasgo que separa definitivamente al hombre del resto de las criaturas”, viene a indicar que la intercomunicación por el habla es una propiedad intrínseca de la naturaleza humana sin la cual el desarrollo del individuo simplemente se estancaría. Estancado se queda este humilde desarticulista al oír como algunos partidos proclaman la libertad de opinión y la cercenan de forma fulminante dentro de su aparato interno. ¡Demagogia!.

Mediante el lenguaje, cada nueva experiencia satisfactoria y cada nuevo descubrimiento pueden ser comunicados a los demás, convirtiéndose a partir de ese momento en una porción del patrimonio común. Cuando el totalitarismo se preocupa tanto por silenciar las opiniones adversas, por absorber las escuelas, la prensa, los libros, la radio, está sin saberlo rindiendo un tributo a la sociedad libre, porque lo que hace es apropiarse de su principal fuente de progreso. Y aquí reside la diferencia cualitativa respecto a la libertad de comunicación: la democracia moral reposa en la creencia de que, puesto que no hay un sistema cerrado de verdades ya en posesión de una minoría que la autorice a reprimir o suprimir ideas contrarias, las verdades se encuentran abiertas a una continua búsqueda, comunicación y discusión pública. Esa libertad optimista que confía en todas las potencialidades del ser humano afecta a los medios y los fines que las actualizan.

Gracias a San Internet, hemos descubierto que aún hay esperanzas, intentar imponer un servil corsé de conformidad a nuestro medio digital, es como intentar poner puertas al campo. Ya somos muchos los que nos hemos comprometidos en el reto de dirigir el conocimiento hacia una forma democrática, espero que algún día consigamos unir tecnología y relación humana con el fin de promover la unidad social mediante el libre compañerismo y la libre comunicación.

Como dijo Jaime Perich: “Gracias a la libertad de expresión hoy ya es posible decir que un gobernante es un inútil sin que nos pase nada. Al gobernante tampoco.” Pues eso, es todo.